

J U E V E S

NO ES JUSTO

Destornillador

TEXTO DE LAS ESCRITURAS

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas".

Deuteronomio 6: 5

OBJETIVO DE LA LECCIÓN

¡Los niños, adolescentes y adultos jóvenes también tienen una responsabilidad! ¿A veces sientes que la vida no parece justa (y muchas veces simplemente no es justa) o no entiendes las reglas que tus padres han establecido? Tal vez cuestiones algunas de las decisiones que tus padres toman en tu nombre, o te decepcione la forma en que te hablan a veces.

Detente y piensa en todas las cosas buenas que tus padres hacen por ti, como proveen para tus necesidades: comida, refugio, ropa, educación y muchas cosas más, luego agradece a Dios por ellos y pídele a Dios que te ayude a ser un niño obediente, independientemente de tu edad. Pídele a Dios que perdone a tus padres por las veces que cometen errores y pídele a Dios que te ayude a volver tu corazón hacia tu madre, padre o guardián. Si tu padre no ha sido responsable o piadoso, Órale a Dios y pídele que haga un milagro en tu hogar, que cambie el corazón de tus padres o que cambie tu situación.

" Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo". Efesios 6:1



PROFUNDIZA MÁS

Volviendo los corazones de los niños a los padres.

Lee Malaquías 4:5-6

¡La historia de Elías en el Monte Carmelo fue épica! Algunas de las partes más poderosas de la historia son las oraciones fervorosas de Elías. Cosas asombrosas sucedieron cuando Elías oró. Elías oró para que Dios restaurara el altar roto y salvara a la gente. El mensaje de Elías es igual de relevante en nuestros hogares hoy en día. Padres, necesitamos orar con seriedad y diligencia por un derramamiento del Espíritu Santo en nuestros hogares. Esto ayudara a formar cambios en nuestros corazones con arrepentimiento y perdón entre padres e hijos y entre los miembros de la familia.

Si bien los padres no siempre lo hacen bien, Dios espera que los padres guíen, enseñen y disciplinen a sus hijos. La palabra disciplina viene de la palabra discípulo. En esencia, cuando disciplinamos a nuestros hijos, los estamos discipulando, no castigándolos, sino corrigiéndolos y guiándolos. Los padres deben discipular a sus hijos en los caminos de Dios con la esperanza de que finalmente elijan a Cristo como su Señor y Salvador.

" El hogar debe ser para los niños el lugar más atractivo del mundo... Los niños tienen naturalezas sensibles. Se complacen fácilmente y se hacen infelices fácilmente. Mediante una disciplina suave, en palabras y actos amorosos, las madres [los padres] pueden atar sus corazones a sus hijos". El Hogar Adventista, p. 21

Es fácil como adultos olvidar lo impotentes que pueden sentirse los niños y la presión que sienten diariamente para cooperar y cumplir con las muchas demandas que se les lanzan todo el día. ***" Limpia tu habitación o no podrás jugar videojuegos". "Coma sus verduras o no tendrás postre". "¡No estes saliendo de esta casa vestido así!"*** Y cuando todo lo demás falla, ***"¡Porque yo lo digo!"*** ¡Imagina cómo te sentirías si te hablaran así todos los días! Es necesario que los padres establezcan límites apropiados con los niños, sin embargo, es igualmente importante que a los niños se les enseñe cómo tomar decisiones saludables. Dios quiere que lo sigamos, pero Él le da a cada individuo el poder de elegir. Los niños a los que se les dan opciones, están mejor preparados para actuar de manera responsable, especialmente cuando se enfrentan a elecciones que van en contra de los valores familiares. Ser capaz de tomar decisiones en varios aspectos de sus vidas también ayuda a los niños a desarrollar una autoestima más saludable y la creencia de que son importantes para los demás, especialmente para sus padres y para Dios.

Se necesita tiempo y paciencia para permitir que su hijo tenga opciones. Pero recuerde, un poco de tiempo ahora, puede tener importantes beneficios a largo plazo. Lo contrario es cierto, no tomarse el tiempo o tener paciencia tendrá consecuencias significativas a largo plazo. Darle opciones a su hijo no significa que conceda todos sus deseos, pero incluso a un niño de tres años se le puede dar la opción de usar pantalones verdes o negros o tomar una siesta en el suelo o en la cama. La idea es que los pantalones deben usarse, pero ¿importa de qué color sean si no es un uniforme escolar? Su hijo necesita tomar una siesta, ¿tiene que estar en la cama?

Comprométase a ayudar a su hijo a sentir que él o ella es importante para usted y para Dios y que habrá un gran cambio de corazón en su hogar durante esta semana y más adelante.

ORACIÓN



Querido Dios, estamos muy agradecidos de que siempre nos des opciones. Te agradecemos por mostrarnos diariamente lo especiales que somos a Tus ojos y que te importamos. Solo tú mereces nuestro honor y alabanza. Queremos seguirte siempre y elegirte una y otra vez. En el nombre de Jesús, amén.

APLÍCALO Y VIVELO

DESAFÍO BÍBLICO

Repite el versículo de memoria juntos como una familia. Busque otros textos en la Biblia que tengan una promesa o mandamiento similar.

CHARLA FAMILIAR

- ¿Crees que Dios tiene un propósito y una misión especial para tu familia?
- ¿Sientes que Dios ha realizado bendiciones o milagros especiales para tu familia ahora o en generaciones anteriores? Comparta estas historias entre sí y con otras personas que podrían sentirse alentadas al escuchar la historia de su familia.
- ¿Por qué es tan importante tener un pacto con cada uno de nosotros y con nuestra familia para entender el deseo de Dios?

RECONSTRUCCIÓN DEL ALTAR FAMILIAR

Llena una bolsa con pelotas que se utilizan para diferentes deportes. Haga que sus hijos identifiquen los diferentes tipos de pelotas y averigüen qué juego es su favorito.

¡Entonces pregúnteles sobre las reglas! ¿Conocen las reglas del juego? Pregúnteles qué sucede cuando se rompe una regla.

¡A veces, un jugador será expulsado del juego! O todo el equipo podría recibir una penalización de algún tipo solo porque una persona no jugó según las reglas.

Dios también tiene reglas. Hable sobre cuáles podrían ser estas reglas. Y cuando las rompemos, no es bueno. Dios no es feliz. No somos felices (porque nos sentimos mal por dentro) y otros no son felices, como mamá o papá, o nuestros maestros o amigos. Pero la buena noticia es que cuando rompemos las reglas de Dios, ¡no estamos fuera del juego! Todavía hay esperanza. Dios nos ama. Eso es lo que dice la Biblia. Dios quiere darnos tantas oportunidades como sea posible para permanecer en el Juego. Él quiere salvarnos en Su Reino.

